

piedra de toque para conocer la posición real, el verdadero papel de las diferentes organizaciones y grupos de líderes obreros. Nosotros estamos resuelta y sinceramente por la unidad de acción, por la unidad de lucha. Los líderes reformistas de la Cámara del Trabajo, de la Confederación General de Obreros y Campesinos, de la CROM, etc., están por la unidad en palabras, pero están contra ella en los hechos.

El Primero de Mayo, camaradas, en el Distrito Federal y Tampico, y seguramente sucedió lo mismo en otras partes, los líderes reformistas traidores han realizado el frente único. Pero lo han realizado con el gobierno, con su fuerza policiaca y militar, para impedir la unidad de combate del proletariado. Pérez Medina, el judas máximo del laborismo, después de Morones, ha hecho desfilar mansamente a los obreros que controla, a los pies del Poder Ejecutivo y de la dirección del PNR, a los pies del estado Mayor de las clases explotadoras y del capital imperialista. Los líderes de la Cámara del trabajo han hecho aplaudir y festejar a los “camisas doradas”, a los futuros asesinos de la clase obrera. Estos líderes mil veces traidores han llamado a la policía para impedir que los obreros de diferentes manifestaciones se unieran sobre la marcha según la voz de orden revolucionaria del Partido Comunista.

Camaradas: la lucha contra la fachización y los preparativos de guerra sólo puede tener éxito si acertamos a desenmascarar a estos líderes, destruyendo su influencia de masas. El camino es el de la lucha por los intereses cotidianos de los obreros y campesinos y la realización del frente único en la base, en los centros de trabajo. Uds. están ya en este camino. La manifestación del Primero de Mayo en Monterrey es un triunfo magnífico de nuestra voz de orden: unidad para la lucha. Es preciso insistir y perseverar, camaradas. Es preciso organizar el frente único en los talleres para desencadenar las luchas por aumento de salarios, por más pan, por mejo-